





## Diego Armus, historiador: "Argentina es como el tango: El dolor de ya no ser"

Elizabeth Saberoceas  
en Nueva York

*"Si la primera mitad del siglo XX se reveló en Argentina como un período capaz de incluir más y más sectores sociales, la primera década del siglo XXI pone al desnudo una sociedad con una inmensa masa de pobres que viven al día y cuya pobreza además de inocultable es una novedad con la que Argentina no estaba acostumbrada"*

Es que es el mundo al revés. De acuerdo a los datos del banco Mundial y la CEPAL América Latina pagó 1,4 billones de dólares (cinco veces su deuda externa original) en los últimos veinte años. Pero aún debe alrededor de tres veces más. Cada mexicano que nace le debe al mundo 1.570 dólares. En casi todos los países de América Latina el esquema se repite. Argentina, al borde de la bancarrota total se debate en la peor crisis de su historia. Vivir en la Argentina hoy es lidiar con bandas que venden facturas apócrifas creando empresas fantasma y empleando para ello a testareros, indigentes y analfabetos. Con un clima negativo para todo lo que signifique confianza y crecimiento. Con empresas extranjeras que emigran, empresas argentinas que cierran porque quiebran o porque van a quebrar mañana. Con atracos, asaltos, bandas de delincuentes robando lo que sea. ¿Soluciones? Ninguna, salvo una iniciativa de las compañías de seguro que han comenzado a vender seguros contra secuestros. En Argentina, hoy,

se produce 1 secuestro cada 32 horas, según datos de la policía. Y en medio del caos, el ex presidente Carlos Menem —su gobierno ha sido señalado como otro gran responsable de la crisis— ofrecía caminos de salida ante las 20.000 personas que logró reunir el 14 de septiembre en La Matanza, mientras su esposa Cecilia Bolocco citaba a Nietzsche y a Heredia y un conjunto musical entonaba un tema escrito para su campaña, "Que vuelva Carlos".

La cosa es que en Argentina todo lo que podía ir mal, fue mal. Pero ¿existe una Argentina posible? ¿Existe una América Latina posible?

Son los temas que tocamos en nuestra entrevista con Diego Armus (48) profesor de historia de la Universidad de Buenos Aires, la de Berkeley, la de Nueva York y ahora la de Swarthmore en Filadelfia. Hace diez años que vive en Estados Unidos, hoy en Manhattan, junto a su mujer que es médica y sus mellizos de seis años. Desde allí viaja dos veces por semana a Filadelfia para impartir sus cursos en Swarthmore College. Y cada dos meses se traslada a la Argentina para dictar otros cursos en la Universidad de Buenos Aires, la Nacional de Rosario y en distintas universidades privadas. Vive en los dos mundos. Justamente viene llegando de Argentina en donde estuvo una semana presentando su último libro y tomando nota de la caótica situación en que se debate su país.

Diego Armus resume lo que significa vivir en Argentina, hoy, en dos palabras: incertidumbre y desesperanza. Se trata, advierte, de un dramático y tremendamente brusco ajuste de cuentas tanto a nivel personal como colectivo. En gran medida lo que Argentina está viviendo, y va a seguir viviendo por un tiempo, es, como el tango "el dolor de ya no ser". La Argentina necesita encontrar su lugar en el mundo. Y su lugar es Latinoamérica.

Si usted pudiera diseñar un esquema de cómo fue produciéndose el quiebre político, social y económico de Argentina, ¿qué datos colocaría en los primeros lugares?

No hay consenso sobre las causas de la debacle argentina. No lo hay en Argentina y no lo hay en el exterior. Si es posible aventurar alguna reflexión mirando el largo plazo de la historia argentina. Un asunto que, otra vez, trae el tema de las expectativas insatisfechas y algo muy argentino que yo calificaría como "cultura de la desmesura". Ninguna nación tiene inevitablemente un destino de grandeza. Y por más que varias generaciones de argentinos lo hayan creído así, es obvio que los desfases de la realidad y los modos en que se percibía

esa realidad pueden pagarse muy caro. Por mucho tiempo se creyó que la prosperidad que se vio en Argentina entre los finales del siglo XIX y 1930 era un dato inevitable, casi estructural, de la experiencia argentina. Varias generaciones se obstinaron en seguir pensando en esos términos sin pensar que se necesitaba algo más que la celebración de la existencia de esos recursos. Se necesita mucho más que eso. Entre otras cosas, modos de inserción en el mercado mundial que no siempre, en verdad bastantes pocas veces, son definidos desde el sur periférico. No voy a ser yo quien escriba ese libro pero hay que dar cuenta de la cultura de la desmesura. La Argentina se ha movido de modo pendular entre somos los mejores, pero los mejores en serio y somos los peores pero los peores en serio. En algún sentido la Argentina es una sociedad maniaco depresiva y espero que la chilena no vaya por ese camino. Porque lo más patético de todo esto es que ya mucha gente está diciendo que los chilenos son la nueva Argentina de América Latina, como si ello fuera un elogio, y no lo es.

# Argentina es como el tango, el dolor de ya no ser" [artículo] Elizabeth Subercaseaux.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Subercaseaux, Elizabeth, 1945-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Argentina es como el tango, el dolor de ya no ser" [artículo] Elizabeth Subercaseaux.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile